

LIBROS



"tormenta de verano", de Juan García Hortelano

Acabo de leer la segunda novela de Juan García Hortelano: «Tormenta de verano» (Seix-Barral, Barcelona, 1962, 323 páginas, 100 pesetas). Con esta novela, García Hortelano obtuvo el Premio Internacional «Formentor» de 1961. «Tormenta de verano» ha sido publicada simultáneamente en trece países. Desde cualquier punto de vista, el hecho de que un joven novelista español haya encontrado esta espléndida plataforma de lanzamiento internacional debe constituir un motivo de general satisfacción. «Tormenta de verano» ha encontrado críticas muy variadas en los países donde ha sido publicada —recordamos, por ejemplo, una crítica muy adversa, y a nuestro juicio muy errónea: la de «Arts», según la cual, «Tormenta de verano» no era más que una novela policíaca—. En cualquier caso, «Tormenta de verano» ha despertado la expectación y el interés. Su autor se ha apuntado un buen tanto, y con él, en cierto modo, la joven novelística española.

Pero ¿qué es «Tormenta de verano»? Comenzaré por decir de ella que es una novela de carácter testimonial, objetiva, tanto en su fondo como en su forma. El autor refleja el estilo de vida de una clase social —la alta burguesía—, y para ello se vale de una técnica objetivista, en cuya línea está también su anterior novela: «Nuevas amistades», que obtuvo en 1959 el premio «Biblioteca Breve». Sobre aquella novela, «Tormenta de verano» ofrece una mayor madurez en los contenidos temáticos y una mayor depuración formal.

La acción de «Tormenta de verano» se desarrolla en una colonia veraniega. La novela arranca con un suceso periodístico. «En principio, lo peor fue que la muchacha, además de muerta, apareciese desnuda en la playa». Este suceso actuará de muy diversas maneras sobre la conciencia de los personajes. El autor nos presenta el reflejo de este hecho desde distintos planos: los niños de la colonia, las gentes del pueblecito cercano, Angus —que conocía a la chica muerta, y que, como ella, es una muchacha «de la vida»—, Javier —protagonista de la novela—, etc. Importa, sobre todo, la reacción de Javier. Sobre la conciencia de Javier, un gran hombre de negocios, este hecho, unido a una serie de otros pequeños acontecimientos —el conocimiento de Angus, por ejemplo—, viene a constituir un poderoso impacto. Todo el sistema de valores, todas las convenciones, los preceptos, las costumbres y los dogmas de su medio, que hasta ahora aceptaba sin reservas, se le tambalean. La novela nos presenta la lucha interior de este hombre, que durante unos días pugna por romper los lazos que le unen a un mundo en declive. Es especialmente patético el final de la novela: la clausura interior de Javier, su reincorporación al estrato social de que procede. Estos días veraniegos, de dolorosa lucidez, terminan en nada. Todo ha sido una tormenta de verano.

A «Tormenta de verano» se le pueden hacer algunas objeciones. La más importante, a mi juicio, es esta: convenirían una serie de escenas retrospectivas que mejor ayudasen, por contraste, a comprender la crisis del protagonista. Esto no se averría muy bien con la técnica de novelar elegida por su autor, una técnica objetivista; pero se ocha de menos.

«Tormenta de verano» es, en fin, una excelente novela. Aparte de sus virtudes puramente formales, debemos resaltar, entre otras muchas cosas que habría que resaltar, el acierto del autor al reflejar el ambiente de las gentes de la colonia, tan representativo. A través de lo que hacen y de lo que dicen, avizoramos realmente, como antes decía, un estilo de vida. En este sentido, «Tormenta de verano» no es solo una novela excelente y de muy amena lectura; es también un documento histórico.

RICARDO DOMENECH

Ud. no se pondría su gabán en verano...



luego no use un
calcetín cualquiera

ADOpte
un calcetín fresco:
ADOpte
un calcetín transpirable:

Tratados con



TRANSLON®

Punto Blanco

EL CALCETIN PERFECTO